

Soy Leandro, tengo 96 años y he escrito este diario pensando en todas las familias que han pasado la guerra, como yo, como todos los soldados y familiares de ellos, lo que sufrieron en sus anteriores vidas. Cada vez que pienso en ellos, en lo que pudieron sufrir, ahora, los descendientes de esas personas. Los que sobrevivieron. Los causantes de que los niños puedan pensar -mi abuelo fue a la guerra-

---

13 de septiembre de 1891

Tengo 80 años y me llamo Leandro. Escribiré este diario hasta mi último suspiro, hasta el último aliento. Desde hace ya 50 años que no tengo un brazo. Vivo como puedo. Estoy perdiendo la memoria.

20 de septiembre de 1891

Cada día estoy peor, más débil, con menos fuerzas. No sé cuánto tiempo aguantaré más, lo único que me da fuerzas es el amor, mi amor, Josefa ya murió a principios de guerra. Sobreviví gracias a ella, ella me hizo cambiar de rumbo y por eso estoy aquí escribiendo estos suspiros.

Yo la conocí con 17 años, bueno, la conocí en un viaje de España a Canadá, por el trayecto hubo unos cuantos fallos en la navegación de noche, ella se fue a la proa y yo también. Era nuestro primer viaje en barco. De repente el barco se paró. Y fuimos directos a las barcas.

Al llegar a la playa de Canadá nos ayudaron todos. Ella va y se me acerca llorando –se ha muerto parte de mi familia porque se durmió en el trayecto- y yo la abracé con vergüenza. Yo no tenía a nadie, pero me dejó ir con su familia de allí.

Al final nos hicimos novios.

16 de octubre de 1831, me mandaron a la guerra en España. Me tuve que despedir de toda la familia de Josefa (me trataron como uno de ellos) y con mucha tristeza me fui. Llegué a España sano y salvo pero lo peor estaba por llegar. A los 2 meses de estar en la guerra me dieron la mala noticia de que Josefa había enfermado y a los dos días que me avisaran, por la noche me escape y cogí el último barco del día, y como polizón me metí en la bodega. Me dormí, al llegar al puerto me camuflé entre la gente y fui directo a casa de Josefa, pero cuando llegué estaba tumbada en la cama con

el médico a su lado, negando con la cabeza, llorando me acerque a ella y la abracé y me propuso una promesa: No vayas a la guerra aunque te obliguen, hazlo por mí. ¿Lo prometes?, y dije que sí. Y cada vez que pienso en la guerra pienso en ella.

22 de marzo de 1891

No sé porque he escrito este diario si nadie lo leerá.

24 de diciembre de 1893

He dejado de hacer este diario durante dos años pero me he dado cuenta que no tengo nada más que hacer así que lo escribiré de vez en cuando.

30 de enero de 1900

Soy un amigo de Leandro, voy a escribir en su diario por él porque está en coma, se cayó de unas escaleras hace ya un tiempo. No creo que sobreviva, pero sus últimas palabras fueron que yo continuase escribiendo este diario.

20 de mayo de 1902

¡Ya ha despertado!

Ya podrá seguir este diario.

8 de abril de 1907

Soy Leandro, tengo 96 años y he escrito este diario pensando en todas las familias que han pasado la guerra, como yo, como todos los soldados y familiares de ellos, lo que sufrieron en sus anteriores vidas. Cada vez que pienso en ellos, en lo que pudieron sufrir. Ahora, los descendientes de esas personas. Los que sobrevivieron. Los causantes de que los niños puedan pensar -mi abuelo fue a la guerra-

**LEANDRO MURIÓ EL 9 DE ABRIL DE 1907 Y SU DIARIO SE PUBLICÓ COMO UN LIBRO BASADO EN LA VIDA REAL, PERO MURIÓ FELIZ.**